Ruperto Long y la niña que miraba los trenes partir

Oct 7, 2017 | Entrevistas

Ruperto Long

por Rayma

¿Cómo nace una novela, como se forma ese "clic" que le dice a un escritor que debe iniciar una novela y particularmente una novela como esta que se pasea por temas tan difíciles como fue el holocausto?

Tiene que suceder algo que a uno le encienda la pequeña chispa tras la cual viene la gran llama como decía Dante.

Yo como tanta gente he tenido sensibilidad con algunos temas y entre ellos el holocausto, pero lo que sucedió un día fue que descubrí que una persona que yo conocía desde hace mas de veinte años descubrí casi por azar que ella escondía una historia. A penas supe los pocos datos de la historia, la misma me cautivó y cuando quise proponerle a esta señora que contara su experiencia de cuando tenia ocho años con una cantidad de aspectos que merecen ser reconocidos, me dice: "No puedo, por que es una historia que ni siquiera se la he dicho a mi esposo que llevamos 60 años de casados, no lo sabe mi hijo, no lo saben mis nietos... saben que algo pasó, pero no conocen la historia."

Entonces encontrar esa historia escondida, descubrirla y empezar a conocer sus detalles, reconocer que allí hay algo con mucha vida, con mucha fuerza y en realidad ese "clic" tiene
que aparecer.

Esta es una novela basada en personajes reales , pero ¿cómo entra y sale el escritor de la realidad y la ficción?

Es un territorio donde hay ciertos hechos de la realidad en la historia de una persona que debemos tomarlos en cuenta como puntos de referencia y eso lo debemos respetar, uno no puede alterar informaciones ni datos, son puntos de apoyo, pero luego entre esos hechos que conocemos hay muchos que desconocemos y que suceden al mismo tiempo. Por ejemplo si conocemos sobre determinadas personas que en este caso los ayudaron y los salvaron y son verdaderos anónimos y son gestos que merecen ser recordados.

Hay muchas historias de luz que son todas ellas reales, algunas quedaron con detalles y fueron bien recogidas, otras a penas se supo que eso pasó, es allí donde hay todo un territorio para el escritor el cual puede empezar a investigar e imaginar. Yo pienso que la imaginación es una de las madres de la investigación por que cuando uno descubre a veces un dato, que es un pedazo de una escena, a uno enseguida se le despierta la imaginación de ¿cómo completo el rompecabezas? . Es por eso que es un territorio donde se complementan muy bien la realidad y la ficción.

Los regímenes totalitarios intentan borrar , ¿la literatura y las artes tratan de afianzar la memoria ?

Son todas las expresiones de la libertad, la libertad creativa es esencial, lo que llama la atención de ese periodo histórico es que se diera ese holocausto en la zona más desarrollada del mundo y más culta como lo era Europa.

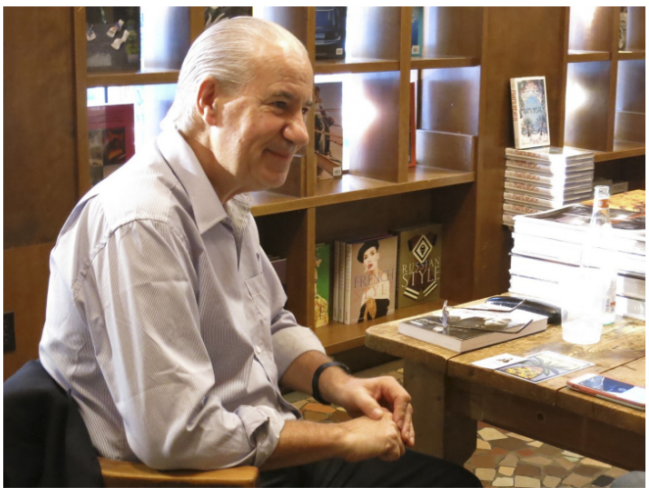
¿Es comparable la protagonista de su novela Charlotte con Ana Frank?

¿Cómo es esa relación de un escritor con alguien que le cuenta la historia de su vida y que nunca ha contado a nadie, en este caso Charlotte?

Por muchas razones , esta historia no se había contado y es la reacción mas común entre los sobrevivientes y luego el día que ella decide contarla, como un acto de confianza y afecto hacia mí, fue un viaje geográfico y temporal de muchas décadas, de desenterrar historias, de ir y volver, por que a veces dábamos marcha atrás para volver a repasar algo que era necesario. Mientras tanto en paralelo yo investigaba, viajaba a esos lugares que ella me nombraba , donde ella nunca quizo volver y cuando yo llegaba con esas fotos ella dudaba mucho si verlas o no verlas.Cuando finalmente se decidía, íbamos descubriendo juntos ese territorio, esos recuerdos y dandole vida nuevamente, algo maravilloso y un privilegio para mí.

Esta novela lleva el peso de la memoria del holocausto, usted trata de reivindicar la luz del ser humano partiendo de lo oscuro?

Esas historias de luz, de amor, a veces son desconocidas y en realidad iluminan el presente cuando son contadas, el tema de la memoria a la corta o a la larga termina en esa sentencia que viene de épocas romanas, y es que si uno olvida lo sucedido puede volver a repetirlo. En el fenómeno del holocausto encontramos mucha gente que actuó con enorme maldad y crueldad, pero hubo gente que actuó con mucho amor, luchando por salvar su vida y la de sus semejantes, pero también hubo una cantidad enorme de indiferentes que a veces son los peores ya que muchas veces se ha dicho que lo contrario de la bondad no es la maldad sino la indiferencia.



Hay una edad en que el personaje se vuelve muy tierno para el autor y para el lector, una niña que tampoco puede ser tan pequeña que no recuerde, en el caso de la novela Charlotte es de 8 a 12 años , su edad real en esa época. Con respecto a Ana Frank tienen ciertos paralelos, Bélgica, Holanda, ambas deciden esconderse que no todos tomaron esa opción y en este caso ellos consiguen papeles falsos y empiezan a huir de un lado a otro lo cual le da mucha dinámica de nuevas situaciones y nuevos personajes a la trama. Los sitios, los café eran muy importantes, eran las redes sociales de la época que nos ayuda a entender ese mundo tan singular de la segunda guerra.

Los niños siempre sufren mucho en las guerras, precisamente porque son muy vulnerables frente a lo que les pase a sus padres, pero que sean un objetivo en sí mismo en una guerra eso nunca había pasado y menos con una supuesta filosofía racial.

¿Cómo un escritor puede relacionarse con una persona que le narra su vida y su historia, es casi un psicoanalista?

Para mí este es un caso especial, es una escritura polifónica donde hay 34 personajes que van hablando, no es sencillo por que cada personaje tiene su propia vida, uno como escritor se ubica en una voz mas, la voz 35, que es la voz que ordena la orquesta. jejeje.

¿Que piensa del nacionalismo?¿ será que debemos crear apegos mas humanos y menos geográficos?

Absolutamente, yo no escribo para implantar un mensaje ni para convencer a alguien, creo que si uno lee este libro alguna conclusión vamos a sacar. Todos somos iguales o por lo menos somos mucho mas parecidos, tenemos una gran capacidad de encontrar diferencias y las diferencias siempre son en contra del otro, ojalá la literatura nos ayude a encontrar las similitudes entre los seres humanos.

Me encontré esta frase hurgando en su trabajo: Un instante de vida es mucho mas fuerte que la muerte y la niega

La pequeña chispa de vida termina anulando grandes dosis de odio, lo podemos ver en el libro cuando ella juega con un pequeño dominó que esta hecho con los panfletos que se usaban para atacar a los judíos en la época y es así como se transforma el sentido de la muerte en vida.

La niña que miraba los trenes partir

Años cuarenta del siglo xx, en un mundo azotado por la segunda guerra mundial . Charlotte, una niña belga de ocho años, desaparece de la Lieja ocupada por los nazis, dejando atrás su casa y su infancia feliz. Junto con la familia huye de los perseguidores, viviendo increíbles peripecias y ocultándose en míseros escondites de pueblos y ciudades. Alter, su tío, obligado a desempeñar funciones en uno de los guetos donde Hitler ordena confinar a los judíos (incluidos los padres del muchacho), debe afrontar una extrema disyuntiva ética. Dimitri Amilakvari, militar francés de origen georgiano, desembarca en elnorte de África al frente de la mítica Legión Extranjera, para enfrentar al mariscal alemán Rommel y su temido Afrika Korps. Domingo López Delgado, un soldado uruguayo, se enrola como voluntario en las fuerzas de la Francia Libre y es destinado a la Legión Extranjera en Bir Hakeim, África del Norte, donde será testigo de la grandeza humana de su superior, Amilakvari, y ambos participarán en un combate legendario.

Cuatro historias de vida que se entrelazan para transportarnos en el tiempo. Sin embargo, más allá de esos hechos siniestros que la humanidad arrastra hasta nuestros días, el narrador rescata de la realidad historias de amor (entre padres e hijos, entre hermanos, entre amantes, entre amigos), impregnadas de una empecinada defensa de la vida, de la libertad, del prójimo, de la tierra natal: múltiples relatos de afectos que triunfan y perduran más allá de la barbarie.

RUPERTO LONG (Colonia, Uruguay) es ingeniero, escritor y político. En 2013 fue condecorado con la Orden de las Artes y las Letras de la República Francesa, en el grado de Caballero. En 2015 recibió la Medalla al Mérito Juan Zorrilla de San Martín por sus obras sobre Lautréamont y Ferrer. Fue senador de la República, presidente de la Administración de Usinas y Trasmisiones Eléctricas (UTE) y presidente del LATU.

Actualmente es ministro del Tribunal de Cuentas de la República. Es autor de cuatro libros: Piantao. Balada para Horacio Ferrer (Aguilar, 2014), No dejaré memorias. El enigma del Conde de Lautréamont (Aguilar, 2012), Hablando claro (Cruz del Sur, 2009) y Che bandoneón. Por el cielo que soñamos juntos (Cruz del Sur, 2002). En conjunto con el músico Alberto Magnone es autor del espectáculo Lautréamont en clave de tango, presentado en Francia, Bélgica, Argentina y Uruguay. Participa en seis libros colectivos, editados en Uruguay, Brasil y Paraguay. Ha recibido múltiples distinciones, como el Premio Eslabón

Solidario, por su apoyo a las personas con discapacidad, Premio Jerusalén (2012), Premio World Trade Center, Premio Morosoli, por la creación de Espacio Ciencia, y Premio Génesis, a los inventores nacionales.

← El cacao grabó toda nuestra historia hasta el presente

Entrevista al Dr. José Cosme "Low-Tech en la cultura, arte y sociedad actual". →

Artículos recientes

THE WYNWOOD TIMES EN ESPAÑOL
EL ARTE QUE HAY EN TI

ARTS CONNECTION

Aviso Legal Política de Privacidad Política de Cookies